

Revista *de* literatura mexicana contemporánea

Mayo-Agosto 2016 Núm. 68-Año 22

Non multa sed multum:

Xavier Villaurrutia, novelista
Rosa García Gutiérrez

Acotar *La tumba*, de José Agustín: la novela corta y
sus mecanismos constructores
Ignacio Ballester Pardo

A través de un lente oscuro: novela corta y fotografía
en *Farabeuf*
Jorge Iglesias

En la brevedad del cuerpo y de la escritura: *El camino de
Santiago*, de Patricia Laurent Kullick
Eva Valero Juan

La narcoviolenencia en Tochtli-visión: el discurso infantil
como nueva episteme en *Fiesta en la madriguera*, de Juan
Pablo Villalobos
Juan Carlos Rozo

Editoras invitadas de este número
Anadeli Bencomo y Cecilia Eudave

DOSSIER
Universidad Autónoma de Guerrero

ISSN 1405-2687

00068



9 771405 268005



The University of
Texas at El Paso



Contenido

- 7 Presentación. La novela corta en México
Anadeli Bencomo y Cecilia Eudave

HECHO EN MÉXICO

Narrativa

- 13 *Non multa sed multum*: Xavier Villaurrutia, novelista
Rosa García Gutiérrez
- 31 Acotar *La tumba*, de José Agustín: la novela corta y sus mecanismos constructores
Ignacio Ballester Pardo
- 47 A través de un lente oscuro: novela corta y fotografía en *Farabeuf*
Jorge Iglesias
- 61 De confinamientos: el manejo del espacio en *El apando*, de José Revueltas
Cecilia Eudave
- 75 El modelo narrativo de la novela corta a partir de *La casa que arde de noche* y *Mazamitla*, de Ricardo Garibay
Anadeli Bencomo
- 87 En la brevedad del cuerpo y de la escritura: *El camino de Santiago*, de Patricia Laurent Kullick
Eva Valero Juan
- 103 *Bestiaria vida*, de Cecilia Eudave: novela corta, novela de laberintos, novela de lo inusual
Carmen Alemany Bay

- 119 La narcoviolenencia en Tochtli-visión: el discurso infantil como nueva episteme en *Fiesta en la madriguera*, de Juan Pablo Villalobos

Juan Carlos Rozo

DOSSIER

- I Presentación. Guerrero: antropología, literatura y lenguajes de la violencia en un contexto de pobreza
- IV Guerrero: diversidad cultural y pueblos indígenas
Mario Octaviano Martínez Rescalvo
- XIV Pobreza, cosmovisión y estrategias económicas entre la población indígena de la Montaña de Guerrero
Maribel Nicasio González
- XXIII Oralidad y narrativa de los pueblos indígenas de Guerrero
Jaime García Leyva
- XXX La identidad de los pueblos originarios de Guerrero a través de su poesía
María de los Ángeles Silvina Manzano Añorve
- XXXVIII La temática de la guerrilla en la literatura guerrerense
Judith Solís Téllez
- XLVIII La violencia como consecuencia de la pobreza expresada en la literatura guerrerense
Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez

LOS ÍNDICES DE LA REVISTA PUEDEN CONSULTARSE EN EL HAPI (HISPANIC AMERICAN PERIODICAL INDEX), EN LA MLA BIBLIOGRAPHY Y EN DIALNET.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE GUERRERO

Rector

Dr. Javier Saldaña Almazán

Secretario General

Mtro. José Alfredo Romero Olea

Directora General de Investigación

Dra. Berenice Illades Aguiar

Dirección de Posgrado

Dr. Crisólogo Dolores Flores

Dirección de Investigación

Dr. Óscar Talavera Mendoza

Dirección General de Planeación

Dr. Justiniano González González

Coordinadora del Dossier

Dra. María de los Ángeles Silvina Manzano
Añorve

Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte Núm. 1
Col. Servidor Agrario
Chilpancingo, Guerrero, México
C.P. 39070
Tel.: (747) 1 93 10

DIRECTORIO

REVISTA DE LITERATURA MEXICANA CONTEMPORÁNEA

MAYO-AGOSTO 2016, AÑO XXII, NÚMERO 68, VOL. 23 ISSN 14052687



*The University of
Texas at El Paso*



The University of Texas at El Paso
Department of Languages
and Linguistics

Dirección

Fernando García Núñez
Luis Arturo Ramos
María Socorro Tabuena Córdoba

Coordinación Editorial

Daniel Centeno Maldonado

Editora de Reseñas

Sara Potter

Consejo de Redacción

Missael Duarte Somoza
Alfonso Gustave
Gianfranco Languasco
Marco Antonio Murillo

Ediciones Eón

Director General

Rubén Leyva Montiel

Editora

Alejandra Silva Lomelí

Dirección Editorial

Sergio Mondragón
Mario Calderón

Departamento de Literatura

Rocío Albañil
Sabrina Horowich
Cecilia V. Richards
Ángel Hernández

© The University of Texas at El Paso
Department of Languages and Linguistics
Tel.: (001) (915) 7-47-65-11 y 7-47-70-30
Fax: (001) (915) 747-52-92, desde México.
<http://www.utep.edu/rilmc>

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán 421
Colonia Xoco, Del. Benito Juárez
México, D.F., C.P. 03330
Tel.: (00 52) (55) 56-04-12-04; fax: 56-04-72-63
revistalitmex@edicioneleon.com.mx
www.edicioneleon.com.mx

CONSEJO EDITORIAL

REVISTA DE LITERATURA MEXICANA CONTEMPORÁNEA

Aralia López González	Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
Benjamin Alire Sáenz	The University of Texas at El Paso
Danny J. Anderson	Trinity University
Debra A. Castillo	Cornell University
Elena Poniatowska	
Evodio Escalante	Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
Federico Patán	Universidad Nacional Autónoma de México
Françoise Perus	Universidad Nacional Autónoma de México
John Skirius †	University of California, Los Angeles
Juan Bruce Novoa †	University of California, Irvine
Julio Ortega	Brown University
Kirsten F. Nigro	The University of Texas at El Paso
Margo Glantz	Universidad Nacional Autónoma de México
Myriam Moscona	
Raymond L. Williams	University of California, Riverside
Renato Prada Oropeza †	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Samuel Gordon	Universidad Iberoamericana, Campus Cd. de México / Universidad Nacional Autónoma de México
Sara Poot Herrera	University of California, Santa Barbara
Sergio Ramírez	
Seymour Menton †	University of California, Irvine
Víctor Hugo Rascón Banda †	Sociedad General de Escritores de México
Yvette Jiménez de Báez	El Colegio de México

CONSEJO CONSULTIVO

REVISTA DE LITERATURA MEXICANA CONTEMPORÁNEA

Alfredo Pérez Pavón	Universidad Veracruzana
Ana Lúcia Trevisan	Universidad Presbiteriana Mackenzie, Brasil
Anadeli Bencomo	University of Houston
Cécile Quintana	Université de Poitiers, Francia
César Antonio Sotelo Gutiérrez	Universidad Autónoma de Chihuahua
Esther Hernández Palacios	Universidad Veracruzana
Felipe Vázquez	Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Fidel Chávez	Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey
Gabriela de Beer	City College of New York
Ignacio Corona	The Ohio State University
Ignacio Sánchez Prado	Washington University in St. Louis
Jacqueline E. Bixler	Virginia Tech
José Ramón Alcántara Mejía	Universidad Iberoamericana, Campus Cd. de México
Maarten Van Delden	University of California, Los Angeles
María Esther Castillo García	Universidad Autónoma de Querétaro
Miguel Rodríguez Lozano	Universidad Nacional Autónoma de México
Minerva Margarita Villarreal	Universidad Autónoma de Nuevo León
Nora Guzmán	Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey
Norma Klahn	University of California, Santa Cruz
Rocío Irene Mejía	CIPAC
Russell M. Cluff	Brigham Young University
Vicente Francisco Torres	Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco

La temática de la guerrilla en la literatura guerrerense

Judith Solís
Téllez*

Universidad Autónoma
de Guerrero

XXXVIII

* Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma de Guerrero. Doctora en Ciencias Antropológicas y licenciada en Letras Hispánicas. Publicaciones: *Preparatorianos. La fundación de la Preparatoria No. 22 de Atoyac de Álvarez, Guerrero, durante el terrorismo de Estado (de la década 1970) en México*, UAGro., 2014 y coordinadora de *Aspectos de la literatura latinoamericana siglos XX y XXI*, Ediciones Eón, 2014. Coautora del libro *Del asalto al cuartel Madera a la reparación del daño a víctimas de la violencia del pasado. Una experiencia compartida en Guerrero y Chihuahua*, Juan Pablos Editores/CESOP, 2014.

A la memoria de los desaparecidos del pasado y del presente, y a sus familiares que luchan por saber de ellos. Para Angelina Reyes Hernández, quien murió enamorada de Florentino Loza Patiño, su esposo desaparecido en los años setenta.

Resumen

En el presente ensayo se pretende dar a conocer la literatura guerrerense con la temática de la guerrilla, sin dejar de lado las referencias a obras nacionales. Diferimos de la opinión acerca de que este tipo de literatura forma parte de la perteneciente al movimiento estudiantil de 1968, pues considero que en Guerrero la escritura sobre los movimientos armados parte de la guerrilla encabezada por Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, y antes que ellos la guerrilla dirigida por otro maestro rural: Arturo Gámiz, en Chihuahua. Esta experiencia es evocada en el relato "Lo que sucedió después", del libro de cuentos *Insolación en el trópico*, de Baloy Mayo (2000). Asimismo se hace alusión a los diversos libros testimoniales y de tipo biográfico que han aparecido, destacando la importancia de *Voces acalladas. Vidas truncadas. Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco* (2007), de Andrea Radilla Martínez, quien logró documentar el primer caso de un desaparecido político mexicano, gracias a lo cual fue posible llevar el caso de don Rosendo Radilla ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, organismo que encontró culpable al Estado mexicano por desaparición forzada de personas.

Palabras clave: literatura guerrerense, guerrilla, desaparición forzada.

Introducción

En Guerrero, la herida por la represión del pasado se ha comenzado a expresar literariamente alrededor de treinta años después del 18 de mayo de 1967, cuando Lucio Cabañas dejó de ser profesor y se convirtió en guerrillero. Es una

pregunta interesante por qué ha tenido que pasar tanto tiempo, aunque ciertamente hubo escritos anteriores –en la década de los ochenta– pero fueron escasos y fue a partir del año 2000 cuando se notó cierto auge. Una respuesta se asoma en la voz de la escritora Victoria Enríquez: “antes no se hablaba de este tema y mucho menos se escribía”. Posiblemente se deba a que los guerrerenses conocieron de cerca la represión y tenían miedo. Incluso, como afirma Francisco Ávila:

Por tratarse de un tema candente, de gran actualidad en aquel momento, investigarlo era difícil dado el clima de represión, pues era riesgoso tanto para el investigador como para los testigos intercambiar información, lo cual venía a agudizarse con la reiterada negativa por parte del gobierno a aceptar la existencia de la guerrilla, y derivado de ello, la ocultación de todo rastro de éstas (75).

Al paso del tiempo, los familiares de los muertos y desaparecidos han crecido y se han preparado para escribir y para investigar, para reflexionar y recrear literariamente su pasado. A través de la literatura también se manifiesta la memoria colectiva que rememora los crímenes de ayer, ejercidos con la mayor impunidad por el propio Estado, ya que la terrible descomposición social que todos padecemos actualmente y que hizo posible la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa y de los muertos que siguen apareciendo en fosas clandestinas en Iguala, en Tamaulipas, en Sinaloa, son consecuencia de la apuesta al olvido de los crímenes de lesa humanidad por parte del Estado mexicano, así como por la violencia del crimen organizado y por el incumplimiento de garantizar a los ciudadanos vivir con apego al Estado de Derecho. Posiblemente se deba también a la falta de participación de una sociedad que necesita organizarse y unificarse para exigir a sus servidores públicos el apego a la ley y la consulta pública de las decisiones que afectan los intereses de la mayoría.

La expresión literaria del trauma colectivo por la represión a la población guerrerense de fines de los años sesenta y de la década del setenta se manifiesta en tiempos distintos a lo ocurrido en la Ciudad de México con el movimiento estudiantil de 1968 –pese a que la prensa intentó ocultar los hechos–, cuyas manifestaciones literarias y testimoniales fueron abundantes y cercanas a la fecha de la tragedia.

Gonzalo Martré, en *El movimiento popular estudiantil de 1968 en la novela mexicana*, da a conocer una lista de siete libros de testimonio, doce de ensayo, seis de cuento, dos antologías de poesía y treinta novelas (de las cuales se presentan las reseñas, además de mencionar otras más). Entre esas obras podemos nombrar *La noche de Tlatelolco*, de Elena Poniatowska (1971); *53 poemas del 68* (recopilación de Miguel Aroche Parra, 1972); las novelas *La plaza*, de Luis Spota (1971), *El gran solitario de Palacio*, de René Avilés Fabila (1971) y, del mismo autor, el libro de cuentos *Nueva utopía y los guerrilleros* (1973).

XXXIX

Literatura sobre la guerrilla en México

En nuestro país existe una novelística o narrativa sobre la guerrilla moderna del siglo XX; así lo afirman Patricia Cabrera y Alba Teresa Estrada en el libro *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México* (2012):

En la historia literaria mexicana, la novela sobre la guerrilla se estudia como parte de la narrativa política surgida tras el movimiento estudiantil de 1968. Gracias a que éste sucedió en la capital de México, se le reconoce como el momento climático del descontento acumulado en la era del “desarrollismo”, como el estallido social encabezado por las nuevas generaciones letradas contra el autoritarismo del régimen del PRI. Por lo tanto, la narrativa sobre la guerrilla no goza de un enfoque exclusivo

—salvo de unos cuantos críticos— sino que se la asimila a la llamada “saga del 68” (114).

Sin embargo, como las mismas autoras afirman, la novelística sobre la guerrilla ha adquirido reconocimiento y en el *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX* (2000) ya está incluida la entrada “Narrativa de la guerrilla”:

Explicando que a causa de que desde el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) surgieron grupos guerrilleros en México y aumentaron en el sexenio siguiente, emergió desde los años setenta “una serie de novelas” al respecto, paralela a la “literatura del 68” y también ligada a las clasificaciones “novela política”, “narrativa de la revolución”, “narrativa de la posrevolución”, “narrativa cristera” y “literatura de contenido social”. El tema adquiere dimensiones “épicas y literarias” (116).

Las novelas analizadas en la obra citada —como expresan las investigadoras— son las que mantienen una postura izquierdista. Entre ellas se encuentran las novelas de Juan Miguel de Mora: *La fórmula, Si tienes miedo (novela con apéndice), Gallo Rojo; El infierno de todos tan temido*, de Luis Carrión Beltrán; *La revolución invisible*, de Alejandro Íñigo; *Guerra y sueño*, de Salvador Mendiola; las novelas de Salvador Castañeda: *¿Por qué no dijiste todo?, La patria celestial, El de ayer es Él*; de Carlos Montemayor: *Guerra en el Paraíso, Las armas del alba y La fuga*; de Fritz Glokner: *Veinte de cobre. Memoria de la clandestinidad*, y de Francisco Pérez Arce, *Septiembre*.

La temática de la guerrilla en las letras guerrerenses

También en la literatura escrita por autores guerrerenses encontramos la temática de la guerrilla. Sin embargo, y pese al centralismo del país, considero que este tópico parte de

los movimientos guerrilleros encabezados por Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos y no el movimiento estudiantil de 1968. Además, previamente existió la guerrilla de Arturo Gámiz en Chihuahua desde 1963 y su derrota con el asalto al cuartel de Madera en 1965. Baloy Mayo escribió un relato que evoca dicha acción, que a su vez alude al imaginario del ataque al cuartel Moncada.

Entre los antecedentes más conocidos se encuentran las novelas *La guerra de Galio*, de Aguilar Camín (1988) y principalmente *Guerra en el Paraíso* (1991), de Carlos Montemayor, quien presenta al personaje de Lucio Cabañas atado a su destino, a manera de un héroe trágico. Entre las primeras publicaciones literarias sobre la represión en Guerrero podemos mencionar, de Felipe Galván, la obra de teatro *La historia de Miguel* (1980), cuya primera edición se realizó de manera paralela en Cuba y en México. La atmósfera de esta obra es de mucha tensión, porque la gente de un pueblo costeño siente un gran peligro debido a la presencia de los militares que irrumpen en su vida cotidiana y que los consideran sospechosos de tener contacto con la guerrilla de Lucio Cabañas. Todos tienen miedo, y con razón, porque saben que el ejército puede llevárselos, torturarlos y desaparecerlos. Por cualquier incidente doméstico se puede estar en peligro. En la pequeña tienda de abarrotes de Margarita y su esposo Miguel, son sospechosos por no tener monedas para dar cambio o porque no tienen latas de atún; de esta manera, los militares piensan que están ayudando con dinero o con alimento a los guerrilleros. A los campesinos les quitan sus machetes, y por ese motivo los acusan de tener armas. Después llegan tres soldados vestidos de paisanos y se llevan a Miguel de su tienda con su bebé en brazos; a su pequeña hija la recuperan, pero él ya no regresa. La dramaturgia de Felipe Galván gira en torno al terrorismo de Estado, la represión ejercida contra el movimiento estudiantil de 1968 y el cerco a la guerrilla que afecta a la población inocente. De su obra podemos

mencionar *Cóndor a la luz de la luna* (2002) y *Héroes convocados (Manual para la toma de poder)* (2008).

El tema de la tortura aparece en “¿Hubo una vez alguien llamado Alicia?”, de Alejandra Cárdenas (1985), en donde la poeta compara la trama de *Alicia en el país de las maravillas* y el drama de una mujer que tenía el mismo nombre y fue detenida y torturada. A continuación transcribo el poema con el epígrafe que le antecede:

*Aunque no tiene cara
el diablo tiene nombre
se llama como tú o como yo
habla en nuestra lengua y habitó entre
nosotros*

Aquella noche Alicia
se equivocó de hongo
y en vez de alucinar
el país de las maravillas
descendió –imprevisiblemente–
al mundo del terror y la tortura
Y allí estaban ellos
los sin cara
los sin ojos
sin amor
sin angustia

los sin sueños
los de manos-garrote
los de sexo-picana
los de carne-pocito
Alicia
nunca vio la sonrisa de un niño

de la flor reventada de su vientre
brotó un feto rojo
mariposa ensartada en un suelo lechoso
a filo de machete
pau de arara
pau de arara
los pasos
pau de arara
la reja
Y Alicia no volvió de los infiernos.

Bajo el polvo de arroz (1987), de Victoria Enríquez, contiene dos relatos, basados en testimonios, que hacen uso de la primera persona y del lenguaje coloquial. En “Tal vez... un día”, la protagonista sostiene una relación con un joven, a quien llama Roberto aunque éste no es su verdadero nombre, que está involucrado con la guerrilla. Ella espera su regreso de la sierra. El argumento de “Entrando en la noche” es sobre una pareja a la que cuatro hombres, con gran violencia, se llevan de su hogar durante la madrugada. Quien cuenta la historia es el personaje masculino, y da cuenta de los tipos de tortura que reciben y de la violación de su esposa. Pese a su infortunio, logran sobrevivir.

Desde el punto de vista de los represores, José Enrique González Ruiz cuenta la biografía no autorizada de Acosta Chaparro en “El banquito de la foto del recuerdo” y “El Chino y el invidente”, en *Dos cuentos de la Guerra Sucia* (2003). En el libro de relatos *Tempes-tades* (UAG, 2005), Enrique Galeana Laurel recrea diversos aspectos de lo ocurrido en Atoyac:

...desde el inicio de los conflictos escolares que desembocaron en el mitin del 18 de mayo de 1967, cuando el profesor Lucio Cabañas se ve obligado a escapar a la sierra e iniciar el movimiento armado. Incluye, asimismo, una lista de los desaparecidos. También el relato “La agonía del Cenzontle”, de Decidor Silva Valle, trata de la matanza del 18 de mayo (Solís Téllez “Los ecos” 102-103).

El dolor por la pérdida de los seres queridos –por el hijo, por el padre desaparecido– se expresa en el poema de Arturo Martínez Reyes, “Perdidos en la guerrilla” (2004): “Madres, con gotas del alma / huelen la sonrisa, / esperan de sus vástagos, la silueta o los huesos”. También Jesús Bartolo Bello López, en su libro *No es el viento el que disfrazado viene* (2004), enuncia su amargura: “Mi padre es una colección de fotos que no llegan a diez. Es sólo la preocupación perpetua de la

abuela. Un rostro inmóvil del cual no sé su sonrisa”. Versos que reflejan el dolor de un hijo a quien le desaparecieron al padre, pero sin duda es también la voz que representa la pérdida de muchos.

Poética e imaginarios de la guerrilla

La poética de la guerrilla se va construyendo con diversos imaginarios. La definición de *poética*, en el diccionario de Helena Beristáin (2010), remite a la función lingüística, a la retórica y a los géneros:

La función poética es “la tendencia hacia el mensaje como tal”, pues en ella el signo artístico se refiere a sí mismo; [...] Por ello la función poética sobrepasa los límites de la poesía, [...] y por ello el análisis lingüístico de la poesía no puede limitarse al estudio de su función poética. [...] En la actualidad suele llamarse retórica solamente a [...]: la “elocutio”, el lenguaje figurado; es decir, a la parte denominada “electio” que normaba la elección de los giros verbales que individualizan el discurso y determinan la producción de efectos estilísticos. [...] El desarrollo de la “elocutio” retórica, ligada a la poética o teoría de la literatura, hace a ésta intrincada e impulsa el desarrollo del proceso literario.

Género: Clase o tipo de discurso literario –determinado por la organización propia de sus elementos en estructuras– a que puede pertenecer una obra. Espacio configurado como un conjunto de recursos compositivos, en el que cada obra “entra en una compleja red de relaciones con otras obras” (CORTI) a partir de ciertos temas tradicionales y de su correlación, en un momento dado, con determinados rasgos estructurales (prosa, verso, narración, etcétera) y con un específico registro lingüístico (225, 231, 428, 435).

La poética, pues, tiene que ver con las diversas estructuras del discurso literario que

pueden estar determinadas por el género, la temática y el estilo del autor.

En cuanto al término *imaginario*, Castoriadis señala que “hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo ‘inventado’ –ya se trate de un invento ‘absoluto’ (‘una historia imaginada de cabo a rabo’) o de un desplazamiento de sentido–. En ambos casos es tangible que lo imaginario se separe de lo real, ya sea que lo sustituya o no” (201, 219). Cuando Benedict Anderson trata sobre la comunidad imaginada señala el papel de la prensa y las novelas como mediadoras en la representación de la comunidad:

Podrá entenderse mejor la importancia de esta transformación [se refiere a la concepción de la simultaneidad] para el surgimiento de la comunidad imaginada de la nación si consideramos la estructura básica de dos formas de imaginación que florecieron en el siglo XVIII: la novela y el periódico [...] Estas formas proveyeron los medios técnicos necesarios para la “representación” de la clase de comunidad imaginada que es la nación (46-47).

Baczko considera que una de las funciones de los imaginarios sociales consiste en la organización y el dominio del tiempo colectivo sobre el plano simbólico. Esta función es aparente en el caso de las utopías que conjuran el futuro al recibir y estructurar los sueños y las esperanzas de una sociedad distinta, y lo es menos en la memoria colectiva. Sólo en lo abstracto se oponen memoria y esperanza colectiva [utopías]; en la realidad histórica casi siempre una complementa y alimenta a la otra (8). Para este autor, el imaginario es todo aquello que forma parte de la memoria colectiva, no importa si se trata de un hecho real o de algo inventado. Y esta es la postura que asumo.

A continuación haré un breve comentario sobre algunas narraciones que abordan el tópico de la guerrilla y son de la autoría de Baloy Mayo, Felipe Fierro Santiago, Roberto

Ramírez Bravo y Jesús Bartolo Bello López,¹ cuyo drama poético también es considerado por René Rueda como un poema narrativo. En el relato de Baloy Mayo, “Lo que sucedió después” (*Insolación en el trópico*, 2000), se narra el ataque a un cuartel, evocando así lo ocurrido con el grupo guerrillero de Arturo Gámiz en Madera, Chihuahua, en 1965; pero en la ficción los guerrilleros triunfan, a pesar de las bajas, y logran abastecerse de armamentos. Cuando se hace referencia a los grupos armados prevalece el imaginario del heroísmo, de la apuesta de arriesgar la propia vida por la causa, y que en el relato citado permite salvar la vida del otro, todo esto a pesar de la atmósfera emocional previa, llena de intrigas y desconfianza entre los guerrilleros.

“El silencio del viento” (contenido en el libro del mismo título, de Felipe Fierro Santiago, 2010) abona otro personaje que rememora la tragedia griega: Elizabeth, quien reclama el cuerpo de Lucio Cabañas para darle sepultura, y lo hace a pesar del temor que siente por enfrentarse a los militares, quienes detienen, torturan y desaparecen personas impunemente. Elizabeth hace recordar al personaje griego Antígona, quien se propone enterrar por la noche el cuerpo de su hermano Polinices, a pesar de que Creonte, gobernador de Tebas, ha decretado la pena de muerte para quien se atreva a enterrarlo.

En el cuento “Él” (*Hace tanto tiempo que salimos de casa*, 2005), de Roberto Ramírez Bravo, el protagonista es visto como un Cristo que abandona todo para entregarse a la causa de los pobres. Los rebeldes se comprometen hasta la muerte por la causa, que da sentido a sus vidas. Esta narración, además, puede verse como una parodia de la guerrilla que por la adjetivación adquiere rasgos fantasmagóricos y oníricos que desrealizan a los revolucionarios.

¹ He publicado reseñas y análisis de obras literarias con la temática de la guerrilla a partir del año 2006; en la bibliografía aparecen algunas referencias.

El antagonista del guerrillero es el soldado. Son dos los cuentos cuyos protagonistas son militares: “El tercer soldado” (2007), de Felipe Fierro Santiago y “Soldado” (2005), de Roberto Ramírez Bravo. Ambos personajes son de menor rango y obedecen órdenes. Aparecen como represores. En “El tercer soldado” se ficcionaliza la tortura, pero el verdugo no es frío ni indiferente; para poder realizar su tarea necesita drogarse, lo cual ocasiona cambios en su personalidad y así pasa de ser un personaje sensible y piadoso a convertirse en un torturador cruel. El protagonista de “Soldado” comete, de manera insensible, diversos crímenes: viola mujeres, incendia pueblos, mata “indios”. Como señala Claudia Hilb,

El criminal más terrible... [es] aquel que, carente de la imaginación que requiere el pensar, no sufre de remordimientos porque ha acallado el diálogo consigo mismo, anulando la pluralidad del dos en uno en su seno. La expresión por medio de clichés, de frases hechas, es la manifestación más visible de la ausencia del diálogo propio del pensar (44).

XLIII

No obstante, siguiendo sus planteamientos, podemos decir que los personajes militares de ambos cuentos recuperan el diálogo consigo mismos y sienten remordimiento por sus acciones, pero ya no es posible cambiar sus actos. Y aquí retomamos el papel de la memoria en el sentido expresado por Todorov (2008): que cuando el individuo no puede superar acontecimientos traumáticos, puede enloquecer (54, 55). El papel de la memoria en el cuento “Soldado” enloquece al protagonista, y el segundo soldado se suicida porque torturó a su propio hermano y no puede soportar la culpa ni imaginar que su madre se llegue a enterar de lo ocurrido; había accedido a torturarlo sólo porque lo habían acusado de “subversivo como a otros campesinos”. En el cuento “Soldado”, éste enloquece después de matar a un indio indefenso; una vez que comete el crimen,

comprende que mató a alguien similar a él y decide abandonar el ejército, pues ya no puede matar gente indefensa aunque se lo ordenen, aunque las víctimas sean deshumanizadas a través de denominarlos “indios”, término que también hace alusión a la discriminación que se vive en nuestro país.

En *No es el viento el que disfrazado viene (Poema en cuatro actos y una coda)*, Jesús Bartolo (2004) revive el tiempo de la infancia, los cambios en el paisaje evocados por la memoria. Por medio de la línea amarilla, metáfora de la carretera, llega la ocupación militar, la desconfianza, la orfandad, la tristeza, la cruda represión a una población primordialmente campesina y de pequeños comerciantes. El imaginario que se va construyendo en el libro está relacionado con lo oculto, lo secreto. Se pregunta sobre el destino del padre y surgen posibles respuestas a lo que pudo haber ocurrido a los desaparecidos: torturados, enterrados en algún cementerio clandestino, arrojados al mar. La guerrilla como tal no aparece en esta obra de Bartolo, pero sí se alude a su combate por el ejército y sus terribles consecuencias. Se encuentran “los armados verdes”, “los pesados camiones verde olivo”. Está el dolor, la orfandad, la pérdida del paisaje, los intentos suicidas, la nostalgia de lo que se perdió. La imagen del padre desaparecido como muerto viviente. El dolor, la impotencia y la injusticia.

XLIV

Libros testimoniales, biográficos y periodísticos

Este texto ha abordado la literatura que tiene como temática a la guerrilla; sin embargo, es necesario mencionar los diversos libros testimoniales y de tipo biográfico que han aparecido y siguen apareciendo. Entre los autores guerrerenses que han publicado este tipo de obras podemos mencionar a Baloy Mayo, Arturo Gallegos, Simón Hipólito, Arturo Miranda Ramírez y Fernando Pineda Ochoa. También se han publicado libros biográficos

y periodísticos sobre Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, Carmelo Cortés y, recientemente, diversos libros colectivos que tratan sobre la desaparición forzada en Atoyac, sobre los imaginarios de la Guerra Sucia y acerca de los 43 normalistas de Ayotzinapa. En estos textos cobra un lugar importante la memoria, acerca de la cual Todorov reflexiona lo siguiente: “Cuando los acontecimientos vividos por el individuo o por el grupo son de naturaleza excepcional o trágica, tal derecho se convierte en un deber: el de acordarse, el de testimoniar... Para que la colectividad pueda sacar provecho de la experiencia individual, debe reconocer lo que ésta puede tener en común con otras” (26, 64).

Por su importancia, no podemos dejar de mencionar el libro *Voces acalladas. Vidas truncadas. Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco* (2002), de Andrea Radilla Martínez, quien a través de la escritura enfrentó la estela de olvido a la que ha apostado el Estado mexicano, y en donde: “cuenta la vida de su padre, comprometido con su tiempo; su vida familiar, sus diversas tareas públicas como presidente municipal de Atoyac [...], las letras de sus corridos: a Genaro Vázquez, a Lucio Cabañas, sobre el 18 de mayo, etcétera” (Solís “Dos casos de padres” 123). La importancia de esta obra trasciende la documentación de la memoria del padre; da a conocer también el dolor de los familiares cercanos, la lucha de las asociaciones de familiares de desaparecidos. Es una búsqueda por dignificar la memoria de los desaparecidos durante la Guerra Sucia en Guerrero, México y el mundo. Con su libro, Andrea Radilla contribuyó a que el Estado mexicano empezara a ser juzgado internacionalmente por el delito de desaparición forzada. Este acontecimiento abre el camino para que empiece a llegar la justicia a los familiares de los desaparecidos: “de los sin rostros, de los que en su calladez son la espina. Sí, de ellos; los lluviosos, los sin nombre, de los que no se fueron, de los que se llevaron”, como los nombra el poeta Jesús Bartolo.

Los paquetes de la "Guerra Sucia"

La palabra *paquetes* se utilizó para hacer referencia a las personas detenidas ilegalmente por el ejército mexicano en su combate a la guerrilla de Lucio Cabañas en la sierra de Atoyac, en donde la población fue tratada como sospechosa de pertenecer a la guerrilla o de ayudarlos. En el informe histórico de la Fiscalía Especial para los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP, 2005) se localiza el uso del término "paquete" a partir de 1973. También en textos literarios, de aparición más reciente, se alude a la actuación ilegal del Estado mexicano y su ejército con términos que cosifican al prójimo, a quienes se refieren, además, como "bultos", "subversivos", "indios" e incluso "basura". Dichos vocablos deshumanizan al otro, lo transforman en un objeto al cual se le puede hacer cualquier cosa.

Es lo que ocurre en los cuentos "El tercer Soldado" (2007), de Felipe Fierro Santiago, "El silencio de Eri Camira" (2015) y en otras narraciones de Roberto Ramírez Bravo. A continuación haré un seguimiento de los imaginarios que se construyen alrededor de "los paquetes de la Guerra Sucia". Comenzaré por "El tercer soldado", de Felipe Fierro Santiago. La historia que se cuenta es la de los campesinos detenidos por ser "sospechosos de subversión". Son torturados en el sótano de un cuartel –oscuro, lleno de ratas y con olor intenso a marihuana–, de donde salen los "bultos" que serán arrojados al mar desde los helicópteros. La historia se enfoca en uno de esos "bultos", que es sometido a tortura por el soldado segundo –quien se compadece de él– y el tercer soldado que, una vez drogado, se vuelve cruel y trata con dureza al segundo soldado. En el relato no queda claro lo que ocurre con el torturado, pero no es difícil imaginarlo:

Afuera no cesaba el ruido de los helicópteros, varios campesinos con las ropas desgarradas eran conducidos al sótano, la historia se re-

petía, los gritos y la sangre eran las mismas, sólo se cambiaba de persona, la edad era lo de menos, las horas parecían no avanzar, los remolinos que se formaban en el patio subían y bajaban la basura, y la enviaban a las nubes, pero había sombras que entraban y salían del sótano sin que el viento les hiciera algo [...] Días después eran sacados varios bultos del sótano envueltos con plástico y amarrados con reatas, mientras los helicópteros se perdían y regresaban entre lo azul del cielo y el mar... (Fierro "El tercer soldado" 85-86).

En el cuento de Ramírez Bravo, "El silencio de Eri Camira" (2015), el argumento se enfoca en un campesino que es arrojado desde un helicóptero al mar, pero logra sobrevivir. La historia inicia con la detención en su casa en San Vicente, un pueblo de la sierra, junto con otros hombres a quienes acusan "de ayudar a los guerrilleros de Lucio Cabañas. Los llevaron a todos a un lugar donde no podían ver más que un cuarto y a otros detenidos, pero él se enteró de que habían estado en el cuartel militar de Atoyac cuando salieron en el helicóptero rumbo al mar" (Ramírez "El silencio" 55). La cosificación del protagonista y de sus compañeros que serán arrojados desde el helicóptero se describe así:

XLV

Sus compañeros en el helicóptero son bultos como él. Nadie habla, nadie alza la vista, quizá todos hacen un repaso de sus vidas y evocan querencias antiguas, miedos ancestrales. Quizá todos saben que van a morir, o que ya están muertos.

Los soldados están borrachos. Ríen, juegan, hacen que el helicóptero se mueva hacia un lado y hacia otro. Dejan atrás la ciudad y vuelan sobre la costa, luego sobre el mar, cuya negrura es absoluta. Noche sin luna (54).

Por medio de la enunciación interior nos enteramos de lo que ocurre con el protagonista: "Aceptó su muerte cuando el primero de sus

compañeros fue arrojado a la boca oscura. 'Con el tiempo dirán que nos metían los pies en una cubeta con cemento o que nos amarraban una piedra en ellos, pero no es cierto', pensó. No imaginarán que nos aventaban así nomás en medio de la nada para que nos coman los tiburones" (54). A uno de sus compañeros, que reta a los soldados y les escupe en la cara, lo matan con un tiro en la frente antes de aventarlo al mar. Eri Camira también es arrojado desde el helicóptero, pero a él lo rescatan un viejo y su nieto, pues se encontraban pescando en la madrugada y había caído cerca de su "panga"; les ofrece ser su sirviente a cambio de que lo lleven con ellos, sólo a cambio de techo y comida. Sin embargo, desde entonces vive aterrorizado por la posibilidad de que lo encuentren los soldados y lo vuelvan a torturar. Cuando se lleva a cabo un censo y dan su nombre, alguien lo recuerda reportado como desaparecido; su familia lo busca aunque han pasado más de treinta años y cuando lo llevan a declarar como uno de los que fueron aventados al mar, él no cree que haya terminado la persecución militar y muere de un infarto. La ironía es que, con su declaración, según la historia de este cuento, se habría podido juzgar a los culpables.

XLVI

Conclusión

La versión oficial de la memoria sobre la represión experimentada durante las décadas de los sesenta y setenta tuvo mucha influencia por parte de la prensa. A los guerrilleros no sólo se les desvirtuó dándoles el trato de delinquentes comunes y ladrones de vacas, sino que incluso se recurrió a una retórica de la deshumanización para encubrir los crímenes de Estado. Así, los detenidos por el ejército llegaron a ser simples "paquetes" que se podían aniquilar, torturar, violar, humillar de cualquier manera o arrojar como bultos desde los helicópteros.

La poética de la guerrilla tiene una parte heroica, los guerrilleros que exponen su vida

por la causa, la dignidad de una sepultura para el guerrillero caído. Es también fantasmagórica, soterrada y cualquiera puede ser sospechoso de subversivo. Prevalece la atmósfera de tensión y violencia, de lo secreto y lo oculto, las interrogantes acerca de lo que les hicieron a los desaparecidos.

Frente a la historia oficial, la literatura permite el rescate de la utopía, de los motivos de la lucha armada contra un Estado sordo y ciego, aliado de los intereses de los poderosos, que no tomaba en cuenta las necesidades de apertura democrática de las clases medias ni le importaban las injusticias que se cometían contra las mayorías empobrecidas. Las banderas de la dignidad, que fueron enarboladas en las causas de los guerrilleros que arriesgaron sus vidas por sus ideales, se rescatan a través de los imaginarios que se van construyendo en los textos literarios.

Fuentes citadas

- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE, 1989.
- Ávila Coronel, Francisco. "La visión oficial de la guerrilla y el fenómeno de la magnificación en el caso de la guerrilla del Partido de los Pobres (PDLP)". Coord. Ana María Cárabe. *Reflejos de la Guerra Sucia en el estado de Guerrero. Historia, literatura, música e imágenes*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2015. 184-188.
- Baczko, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1991.
- Bello López, Jesús Bartolo. *No es el viento el que disfrazado viene*. México: Centro Toluqueño de Escritores/Instituto Mexiquense de Cultura/H. Ayuntamiento de Acapulco/Dirección de Cultura, 2004.
- Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2010.
- Cabrera López, Patricia y Alba Teresa Estrada. *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México. I*. México: UNAM/

- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2012.
- Cárdenas, Alejandra. "¿Hubo una vez alguien llamado Alicia?". *Versos de amor y anarquía*. Chilpancingo: Universidad Autónoma de Guerrero, 1985.
- Castoriadis, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets, 1983.
- Enríquez, Victoria. *Bajo el polvo de arroz*. Chilpancingo: H. Ayuntamiento municipal de Chilpancingo, 1987.
- Fierro Santiago, Felipe. *El silencio del viento*. Chilpancingo: IGC/H. Ayuntamiento municipal de Atoyac/Conaculta, 2010.
- . "El tercer soldado". Comp. Víctor Cardona Galindo. *Agua desbocada. Antología de escritos atoyaquenses*. México: H. Ayuntamiento municipal de Atoyac de Álvarez, 2007. 85-86.
- Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. *Informe de la Comisión de Trabajo para el Esclarecimiento de la Verdad Histórica de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. "Que no vuelva a suceder"*. México: FEMOSPP, 2005.
- Galeana Laurel, Enrique. *Tempestades*. Chilpancingo: Universidad Autónoma de Guerrero, 2005.
- Galván, Felipe. *Cóndor a la luz de la luna*. México: Editorial Anónimo, 2002.
- . *Héroes convocados (Manual para la toma de poder)*. México: Tablado Iberoamericano, 2008.
- . "La historia de Miguel". *Más teatro joven de México*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1982.
- . "La historia de Miguel". *Revista Conjunto*. Cuba: Casa de las Américas, 1980.
- González Ruiz, José Enrique. *El banquito de la foto del recuerdo. El Chino y el invidente (dos cuentos de la Guerra Sucia)*. Querétaro: Comisión Estatal de Derechos Humanos/Editorial Tierra Roja, 2003.
- Hilb, Claudia. "Justicia, reconciliación, perdón". *African Yearbook of Rhetoric* 3, 2 (2012): 44.
- Martínez Reyes, Arturo. "Perdidos en la guerrilla". *La piel se devuelve en el tiempo*. Acapulco: Taller Alebrije, 2004. 44.
- Martré, Gonzalo. *El movimiento popular estudiantil de 1968*. México: UNAM, 1968.
- Pereira, Armando (coord.). *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*. México: UNAM/Instituto de Investigaciones Filológicas/CEL, 2000.
- Radilla Martínez, Andrea. *Voces acalladas. Vidas truncadas. Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco*. Chilpancingo: Universidad Autónoma de Guerrero/Semujer, 2002.
- Ramírez Bravo, Roberto. "Él". *Hace tanto tiempo que salimos de casa*. México: Conaculta/IGC-Gobierno del estado de Guerrero/Praxis, 2005.
- . "El silencio de Eri Camira". *Embrujo en el faro y otros relatos*. México: Rojo Siena, 2015. 54-55.
- . "Soldado". *Hace tanto tiempo que salimos de casa*. México: Conaculta/IGC-Gobierno del estado de Guerrero/Praxis, 2005.
- Solís Téllez, Judith. "Dos casos de padres de familia desaparecidos en la Guerra Sucia de Guerrero: Rosendo Radilla Pacheco y Ausencio Bello Ríos". Coord. Rogelio Araujo Monroy. *Sueños de la ciudad. Violencia social*. México: Conaculta/La Lesque, 2011.
- . "El papel de la memoria y la retórica de la deshumanización en dos discursos militares". Coords. María Alejandra Vitale y Philippe-Joseph Salazar. *African Yearbook of Rhetoric. Rhetoric in South America*. África, 2013. 67-77. Ebook.
- . "La temática de la guerrilla en la obra narrativa y poética de cuatro escritores guerrerenses: Baloy Mayo, Felipe Fierro Santiago, Roberto Ramírez Bravo y Jesús Bartolo Bello López. Antología mínima". Coord. Ana María Cárabe. *Reflejos de la Guerra Sucia en el estado de Guerrero. Historia, literatura, música e imágenes*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2015. 111-182.
- . "Los ecos de la Guerra Sucia en la literatura guerrerense". *Tierra Adentro* 140 (2006): 102-103.
- Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*. España: Paidós, 2008.